

LA TRACA



15
cts.

LA PESTE BORBONICA
En Hospitalet se han registrado varios casos de peste bubónica, seguidos de defunción. En el Norte la peste es cien veces más terrible, por ser "borbónica". El Pueblo Español, después de analizar el microbio de tan mortífera plaga, se dispone a su total exterminio mediante los más

radicales procedimientos de la moderna terapéutica. ¡Duro con ellos!

Núm. 20.
12 Septiembre 1931
Valencia

Ayuntamiento de Madrid

Se asegura...

...que la señorita Kent tiene un partido enorme entre los republicanos de Valencia.
 ...que en los confesionarios se conspira con la más sana y santa intención del mundo.
 ...que los beatos se llenan la boca hablando de la "dictadura" republicana...
 ...que en no dejarles cocear a su gusto, todos son malos.
 ...que los hay de tan buenos y cristianos sentimientos que sueñan con horcas y hogueras para los malditos negros.
 ...que son muchos los frailecicos que contemplando la cruz se les va transformando poco a poco hasta quedar convertida en puñal.
 ...que esto son alucinaciones que padecen, los pobres.
 ...que hay beata cerril que niega aumentos de jornal a sus obreros y, en cambio, suelta gustosamente "la tela" para allegar recursos con que asesinarlos en el "campo de batalla".
 ...que las iglesias debieran ser vigiladas cuando en ellas se celebran actos o funciones religiosas de cierta índole.
 ...que a lo mejor, con excusa de la vela nocturna...
 ...que el Gobierno de la República no es tan antipático como antes a las monjitas desde que éstas han podido apreciar que se las mantiene muy tiesas.

Del sabio, el consejo

"Y es grave, es desmoralizador para un pueblo que se acostumbra a recibir lo más difícil como cosa llana y natural, dejando en vacación su fantasía para que apetezca lo imposible." (Palabras del maravilloso discurso de don José Ortega y Gasset, aludiendo a que la reforma hecha en Guerra, "fabulosa, maravillosa, increíble, radical, y sólo realizada en el mundo por la República española, no ha hecho más que rodar, confundida con proyectos liliputienses."
 Al pueblo no se le ha enseñado a entusiasmarse, y es grave, señores, que no se enseñe a los hombres a aplaudir. "Un hombre que, cuando una perfección pasa ante él, no siente la necesi-



—Treinta años rezando a San Antonio para que me proporcione un novio, y el santo no me escucha. ¿Se habrá declarado en huelga la Telefónica celestial?

HISTORIA PINTORESCA DE LOS MONARCAS DE ESPAÑA



ALARICO

El menor de don Eurico fué su hijo Alarico, quien subió al trono más apocado que mocita entre frailes; pero, poquito a poco, al darse cuenta de que el rey franco Codoneo le andaba pisando el terreno, se puso en jarras, y salió con su montonera para demostrar que, aunque godo, era bruto y no desmentía la casta de forajidos a que pertenecía.
 Sin andarse con diplomacias, se enfrentaron los monarcas rivales, y con todas las argucias de Cañero o Simao da Veiga, fueron puestas en práctica. El resultado del encuentro fué fatal para Alarico, pues murió al primer rejón, sin ser precisa, por tanto, la lidia ordinaria.
 Dios le tenga en la santa gloria. Amén.



GESALEICO

Dos vástagos dejó Alarico, nombrados Amalarico, de 5 años, y Gesaleico, de 20. Los godos, por temor a que saliera un Espartero o una reina regente, prefirieron nombrar rey al último, a pesar de no ser hijo legítimo; pero el ser natural no podía ser de mal agüero, ya que con un natural empezaba bien la faena.
 Al rey de los ostrogodos de Italia no le pareció bien tal coronación, por ser abuelo del pequeño Amalarico, y mandó un ejército contra Barcelona, donde estaba el proclamado. Tras reñido combate venció a los godos y persiguió a los de la "Liga" de aquel tiempo. El pobre aprendiz de rey huyó a África, de donde volvió con un tercio de rifeños; pero tuvo que huir, y fué muerto por el sistema "ley de fugas".



AMALARICO

El abuelito protector de Amalarico buscó a un tal don Thendis para que regentase el reino, cosa que el tal hizo muy gustoso; pero fué tanto lo que abusó aquel antecesor del Directorio, que el viejo le quitó los poderes y dejó que firmase contratos por cuenta propia el joven Amalarico. Al principio de su reinado prometió respetar a los curas y a sus amas, porque así se lo exigió su esposa Clotilde; pero, harto de sermones, les dió para el pelo, y casi lisió a su costilla de un estacazo, Clotilde, que tenía dos hermanitos reyes francos, mandó recado a éstos para que enseñasen educación a su esposo, y éstos, que no lo entendieron muy bien sin duda, derrotaron a Amalarico y le persiguieron hasta Narbona, en cuya plaza le descabellaron.

dad del aplauso, poco se puede esperar."

"El aplauso abre el corazón. Por eso el gesto primero del que aplaude es abrir los brazos."

"De un pueblo que no aplaude, se puede esperar poco; pero no se puede esperar mucho tampoco de una Cámara que no ha tributado tal homenaje del aplauso a ese ministro de la Guerra."

Ya sabéis, y por si no, lo repetimos, que esas vibradoras palabras hicieron reaccionar al Gobierno, a cuatrocientos diputados y al público.

Que no caiga fuera del surco de nuestro corazón la rica semilla. No veamos los buenos republicanos cosas fáciles las más difíciles que nos ofrezca esta República tan nuestra, porque, como ha dicho el ilustre don José,

EL CUENTO DE LA SEMANA

Cuando la lugareña vió entrar a su hijita, contenta como unas castañuelas, enseñándole un duro, tomó un gran susto.

—¡Chiquilla! ¿De dónde has sacado eso?

—Me lo ha dado el señor cura.

—¿Que te lo ha dado el señor cura? ¿Por qué? ¿A cambio de qué?

—preguntó alarmada la buena madre.

—Pues a cambio de que estaba yo en la higuera cogiendo higos, como usted me había mandado, cuando cáta-

te que pasa el señor cura leyendo en un librico.

"Güenos días, señor cura", le digo. El que si que alza la vista y me ve, y va y se pone pero que muy enfadado.

"¡Baja de ahí, pronto!", me dijo de modo que daba miedo. Yo bajo, y él que mete mano al bolsillo, y me dice dándomelo:

"Toma un duro; dile a tu madre que te compre unos pantalones". Y eso fué todo.

—¿Nada más que eso?

—Nada más que eso.

El entrecejo de la madre se desarrugó, pero por la imaginación le bailaba esta idea:

—Pues si a mi hija, tan pequeña como es, le ha dado un duro para unos pantalones, a mi lo menos me dará dos.

Y con este pensamiento fijo, fué ella, la madre, la que al día siguiente subió a la higuera a coger los higos.

No tardó mucho en aparecer el señor cura, leyendo, como hacía todas las mañanas, en su breviario.

—Buenos días, señor cura—dijo la lugareña así que le vió...

El cura levantó la cabeza, miró y vió...

—¿Qué haces ahí en esa postura, que parece el del cantar: "una pata tengo aquí y otra en tu tejao"? Baja, baja de ahí inmediatamente. ¡No tenéis temor de Dios!

—¡Ya está, ya está!—pensaba la buena mujer mientras bajaba por la escalera de mano.

—Toma—dijo el cura echando mano al bolsillo—. Toma dos...

—¿Dos duros?—atajó, ansiosa, la mujer.

—¡Dos cuernos!—protestó el cura.—Toma dos reales.

—¿Y esto pa qué?

—¡Para que te aceites!



Se murmura...

...que en España los carca-católicos son inmensa mayoría, sólo que no hay quien adquiera su prensa.

...que a ver si tienen o no tienen motivo para berrear, tanto más cuando ven que periódicos tan endiablados como LA TRACA se vende por cientos de miles de ejemplares.

...que los periódicos que se llamaron del orden hoy están adquiriendo un carácter de desorden que rianse ustedes del campo del señor Agramante.

...que Galo Ponte ha dejado de ser preso gubernativo.

...que ya era hora de que triunfase la justicia.

...que ahora ha pasado a ser preso político, bajo la jurisdicción de la Comisión de Responsabilidades del Parlamento.

...que esto, para él, es una nueva injusticia.

...que no debe inquietarse por eso, pues ya le llegará su San Martín, como a cada puerco.

...que en Oviedo han multado a un gaitero porque en una romería interpretaba la Marcha Real.

...que no debió ser multado, porque "la marcha real" ha sido lo único bueno que se ha hecho en España de algunos años a esta parte.

...que al moribundo de Fontainebleau se le clarean ya las orejas.

cuando ese error se comete, las fantasías apetezen lo imposible. ¿Servirá la lección?

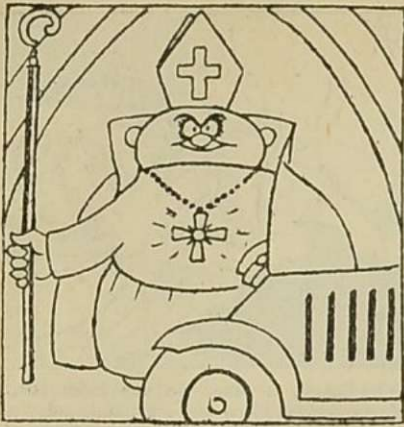
Deshaciendo un error

Hasta nuestra Redacción llegaron cartas alarmantes preguntándonos si es verdad eso de la peste aparecida en Hospitalet (Barcelona). Sí, señores, era verdad; afortunadamente, las medidas sanitarias tomadas, rápidas y con oportunidad, han atajado el mal en sus propias raíces; no pasa nada. Pero aunque el mal se hubiera extendido, no hubiese sido tan grave como muchos creían, pues se trataba de una simple peste bubónica, pero no borbónica, como muchos, equivocadamente, creían.

Hay que vivir tranquilos. Afortunadamente, ninguna de las dos pestes, ni la bubónica ni la borbónica, son hoy posibles en España.



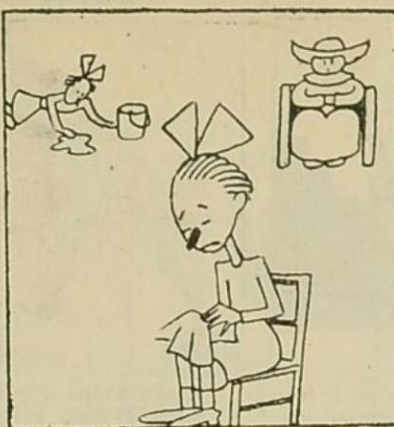
—Esta gente impia querría ver a los pobrecitos frailes trabajando como si fueran obreros.
 —¡Son muy desconsiderados!



La República debe respetar los derechos de los representantes de Cristo, todo pobreza y humildad.



Los de los infortunados jesuitas, verdaderos mártires, siempre dedicados al estudio y la meditación.



Los de las pobres monjitas, que tienen a las huerfanitas por caridad, comiendo la sopa boba.



Y los de los dignos curas de pueblo, que predicán la bondad, el amor y el acatamiento a los poderes constituidos. (De "El Liberal".)

Más sobre los pobreticos frailes

Desde nuestras castas columnas hemos roto una lanza en defensa de los frailes, tomando por base las coplas que contra los mismos ha disparado el insensato vulgo, y hoy vamos a hacer lo mismo a propósito de ciertas frases que corren de boca en boca, y que no dejan demasiado bien parada a la sufrida elase frailuna.

Verán ustedes:

Se hace uno lenguas de la magnificencia de un edificio, enclavado en el centro de una bien cultivada huerta, llena de corpulentos árboles frutales, con una orientación inmejorable, y no falta quien trata de justificar aquella magnificencia diciendo con no muy sano retintín:

—No extrañen ustedes esta maravilla; esto fué residencia, en otro tiempo, de los frailes de la Orden Tal.

¡Y ya está explicado todo! ¡No saben ustedes que en todo tiempo, los pobrecitos frailes han elegido para su residencia aquellos lugares que más se parecen al Paraíso, para estar así más cerca de Dios!

¡Entonces!...

Uno recibe un favor; el favorecido contesta a él con un cristiano "Dios se lo pague" y entonces, el favorecedor, si acaso es de los de la corteza amarga, contesta de mal talante:

—¡Paga de fraile!

Pues, ¿de qué mejor manera se pueden pagar las cosas, sino haciendo que el pagador sea el propio Dios, que es la suma bondad y la justicia misma?

También los niños, en sus juegos, no dejan de zarandear a los frailes; dígalos si no aquel "Fraile, fraile del convento", en el que parece se trata de demostrar que los frailes son una especie de moscas insufribles que no tienen otra misión que la de molestar al pacífico vecindario.

Otra indignidad: al número 13 le llaman "docena de fraile", y si esto no es presentarlos como gente ansiosa, que venga un teatino y lo vea.

Y ya que hablamos de ansiosos: ¿qué diremos de los que dicen, refiriéndose a uno que no se cansa de pedir, que parece que le haya hecho la boca un fraile?

¡No hay derecho, vaya!

Ocurre muchas veces que a una mujer se le enganche el vuelo de la falda, e inmediatamente se le advierte diciéndole que "lleva un fraile".

¡Ya está el fraile en danza!

¡Y lo peor es que lo sacan a colación en un asunto de faldas!

Para colmo de desdichas, sólo faltaba que la historia registrase en sus columnas, como lo ha hecho ya, aquel dicho de la reina María Luisa, que dijo que su hijo, nuestro bien amado Fernando VII, era un presente que le había hecho un fraile de El Escorial.

¡Jesús! ¡Jesús!

No hay duda que nuestras almas están empecatadas; y como los pobreticos frailes, con sus ásperas penitencias y sus santos cilicios miran por la salud de

nosotros pecadores, es preciso que, en pago a sus sacrificios, los multipliquemos haciendo, por lo menos, cuatro de cada uno de ellos.

Y, como ya dijimos la otra vez: A. M. G. D.

La duquesa, el ministro, o quién compra rábanos. ¡La rabaueraaa!

Una ex duquesa (muy señora nuestra, pero muy mal educada), se puso en jarras el pasado domingo ante el ministro de la Gobernación y le armó un escandalazo de papá y muy señor nuestro.

La histórica señora (de algún modo la hemos de llamar), confundiendo cierto café de la población de Bayona (lugar del incidente) con la plaza de la Cebada, tiró de repertorio, y a grito pelado, como cualquier verdulera (y que perdonen las verduleras), se hartó de gritar: "¡Viva el rey! ¡Viva la monarquía! y ¡Abajo los descamisados!"

El señor Maura, sin perder la serenidad ni la educación, que tanto se le notaba de menos a la noble dama (¡miaul!), le recomendó formalidad; pero viendo que unos castrados señoritos hacían éoro a la escandalosa, habló en tonos enérgicos, y los gritos de ¡Viva la República! lanzados por la hija del señor Maura, que le acompañaba, y por numerosos españoles que se congregaron, terminó el incidente,

que puede calificarse de jornada vergonzosa para esos nobles (?), que desde la vecina República tratan de boicotear a nuestra querida España.

Esta gentuza, que ha abandonado la Patria, llevándose el dinero, dejando inactivos sus negocios y sin sembrar sus tierras, con el noble y humanitario propósito de que se mueran de hambre los obreros españoles, merecen un fuerte escarmiento, y para ello precisa que el Gobierno tome enérgicas medidas.

Situarse a unos kilómetros de nuestras fronteras y, desde allí, conspirar y pagar con dinero español a los indeseables que laboran contra la República, es un delito de lesa patria, que no debe quedar impune.

Duro con ellos, señor Maura.

Diga usted:

- ¿Qué licor prefieren los anticlericales?
- El "cura-asao".
- ¿Por qué la contrarrevolución se parece a un caramelo?
- Porque es de-menta.
- ¿En qué se parecen ciertos griegos al Gobierno de la República?
- En que de-Creta.
- ¿Qué ocurre con los motines callejeros?
- Que son todo un oleaje. A la primer ola, arrollan los revoltosos; en la segunda ola, ya han perdido alguna fuerza; pero así que ven la tercer-ola, se aquietan los ánimos.
- ¿Cuál es el colmo de una monja?
- Pasarse el día tocando el órgano.

CANSERA

La inmortal poesía de Vicente Medina, el ruiseñor de la Vega murciana, es de una actualidad... definitiva. Torturante, pesimista y desolada, reflejó maravillosamente el estado de ánimo del pueblo español en aquellos tiempos.

Y "el pasado vuelve". Hoy es de actualidad glosar la "Cansera"; mas un poco seriamente, que el espíritu nacional no es cosa de broma. Y que nos salve la intención de la osadía.

¿Pa qué quiés que entre?
 ¿Pa qué quiés que vuelva?
 ¿Pa ver el Congreso como aquellos días de la Historia negra?
 ¿Pa ver que se pasan las horas enteras en palabrerías sin sentido, huecas?...
 ¿Pa ver que se marchan por cientos [de bocas toicas las fuerzas?...
 No he de ir, en mis días "si en cruz me lo ruegas", por ese Congreso de nuestros pecados, horno en que cocieran las grandes tra- [gedias...
 En ese recinto sonó la palabra valiente y sincera, de Costa, pidiendo pa regenerarnos, despensas y escuelas. En ese Congreso nos dijo que España "no tenía pulso" el doctor Silveia.

En esos escaños se votaron guerras, que tantos hermanos y tantos millones tienen a su cuenta. "Anda tú siquieres" ver como se juega a "cruzar palabras" y ninguna buena. A ver la República en manos burguesas y sin resolverse, ni es ese el camino, los graves pro- [blemas del orden, del cambio, del hambre y [la tierra.
 ¿Pa qué quiés que vaya? "Déjame que duerma". No tengo energías, ni quien las des- [pierte.
 "¡Tengo una cansera!"

RICARDITO



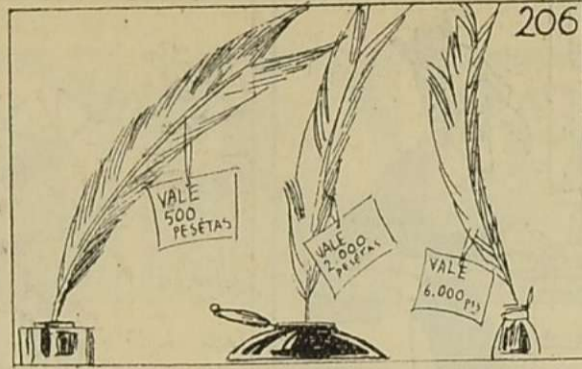
—¡Fábricas! ¡Dichoso hu-no de fábricas, no me deja respirar a mis anchas!



—¡Pues ellos, porque trabajan, se traen pocos humos!



Para emprender lo que podría llamarse parte segunda de esta verídica y pintoresca historia, debemos dejar a un lado el sistema cronológico seguido hasta ahora y dedicar una serie (preámbulo postizo o como gusten ustedes) a unos cuantos aspectos que dejan mejor dibujada la figura repulsiva y tenebrosa del chulo coronado; del hombre que tanta sangre y dinero costó a la ya depauperada España, gracias a los buitres clericales y borbónicos que—nueva estampa de Prometeo—la devoraron las entrañas sin descanso. Conque, atención, lectores, y oído a la caja.



Mucho hablaron y escribieron los papanatas monárquicos para rodear al reyezuelo de una aureola inmerecida, pues ni Alfonso se distinguió por sus conocimientos ni a él debe la Nación nada bueno, ni mediano siquiera. En sus viajes, en las jiras por las provincias españolas y todo lugar, Alfonso Borbón fué un tipo más entre los flamencos de la fauna ibérica. Las plumas asalariadas de Varela, Antón, Delgado, Royo y cuantos a cambio de un puñado de calderilla ensalzaban al simio coronado en la Prensa, que para vergüenza nuestra hubimos de sufrir y sufrimos...



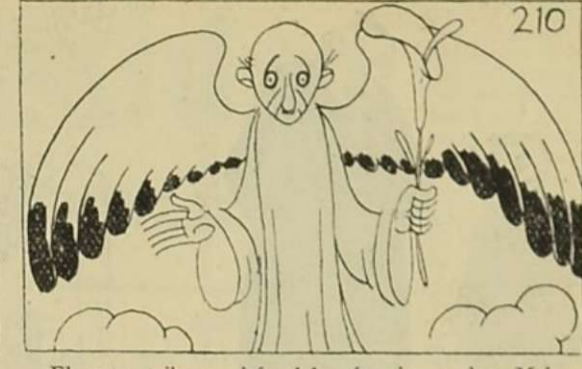
...no pudieron, a pesar de sus esfuerzos, nimir de gloria al heredero de Fernando el "asesino", Isabel la "cachonda" y Alfonso el "majo". Chulo siete veces, falsario siempre, hipócrita redomado y más ladrón que Gestas, hizo del pobre país, campo de Agramante, donde lució sus buenas trazas de "mozo cruo", sus mañas dignas de Monipodio, y organizó sus infames francachelas, sólo igualadas por Caligula o Tiberio. Fué un perfecto Borbón, que es sinónimo de perfecto amor al, si en la amoralidad cabe perfección y en la mierda belleza.



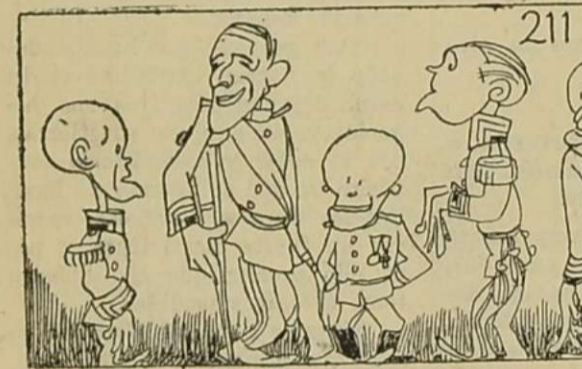
Los divos del borbonismo llegaron hasta poner al bichejo como ejemplo de trabajador, y le endosaron un programita de actividades, que no creyó nadie; pues Alfonso no fué madrugador (aunque sí "madrugón", en el sentido americano de la palabra), ya que las nocturnas francachelas no le permitían levantarse a las horas que se levantan las gentes trabajadoras; y sus trasnoches jamás obedecieron a intereses patrios. Sus charlas con los ministros se reducían a chismorreos y órdenes despoticas, nacido todo ello entre las brumas de su cerebro alcoholizado.



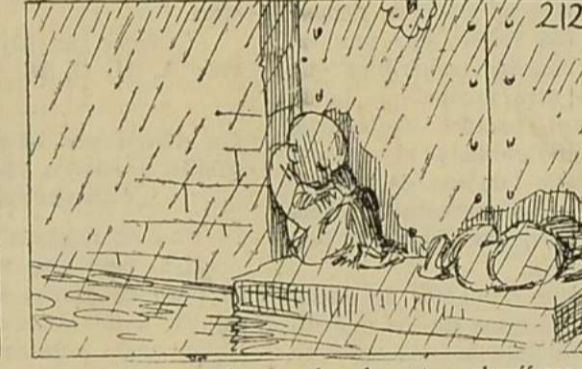
También, para intentar dar prestigio al reyezuelo, sacaron a colación las tonterías monárquicas del señor Ramón y Cajal, figura prestigiosa de la ciencia, pero hombre exento de ideas liberales y conciencia democrática. Otro caso fué el señor Menéndez y Pelayo. ¡Qué lamentable es la situación absurda de aquellos hombres extraordinarios! Fieles reflejos de los profsores almanes que lacayunamente cantaban las grandezas del funesto Guillermo Hoerzollern. ¡Descansen en paz aquellas lumberras que, sobre sus togas, vistieron las cotortiles libreas del monarquismo!



El gran tribuno, jefe del reformismo, don Melquiades Alvarez, fué también otra cándida paloma que cayó en el garlito de la tontería diciendo del rey cosas tan absurdas como estas: "Yo debo hacer justicia al rey. Es un soberano que supo hacerse digno de la confianza de sus súbditos. Yo, republicano enemigo del régimen, os pido un aplauso para nuestro enemigo, que aun al adversario se le debe siempre la justicia." ¡Ja, ja, ja! ¡Con que su aplauso, eh? ¡Pobre don Melquiades! ¡Qué poco conoció al Borbón! ¡Qué cosas dicen estos políticos inocentes!



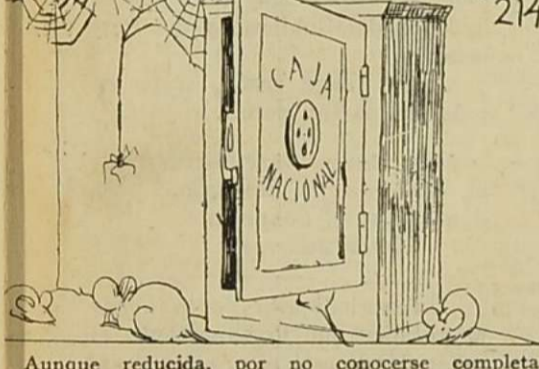
Entre Anton del Olmet y García Garrafía fué escrito un librucho absurdo, inverosímil y rastroso, titulado "Alfonso XIII", que formaba parte de una serie pomposamente encabezado con "Los grandes españoles". En tal panegírico se llega hasta lo inconcebible en cinismo y bajeza. Para esos escritores el Borbón fué un dechado de virtudes, y sus nenes, vivos ejemplos de salud y dotes asombrosas. Ni Jaimito es imbecil; ni Juanito idiota; Alfonso cretino; ni Gonzalo memo; ni las dos nenas hemofílicas. ¡Habríase visto mayor frescura! ¡So gorrinos!



También se soltaron el pelo estos plumíferos, describiendo escenas sentimentales en las que pretenden destacar el cariño que los ex reyes (entonces coronados) sienten hacia sus hijos. Cariño de bestia insensible sería el de Alfonso, pues un buen padre, un hombre que en verdad estime a la infancia, procura que no perezcan tantos hijos de obreros, víctimas de la miseria y la falta de ambiente higiénico. Y si es un padre que sólo piensa en sus cachorros, no merece serlo, pues todo ser con medianos sentimientos debe pensar en el dolor de los pobres niños huérfanos y desamparados.



Para su recreo de tirador, poseía el Borbón, entre otros cotos, los siguientes, de verdadera importancia: "Real coto de la Sierra de Gredos", "Real coto de los Picos de Europa", "Real Monte de El Pardo", "Real Casa de Campo". ¿Qué les parece? ¿Podían por esos montes hacer ensayos de bandolerismo el monarqueto y su partida? En uniformes gastaba una fortuna el Alfonso. También gustaba de disfraces azas pintorescos. Desde el sencillo indumento de canónigo chino, hasta el complicado arreo de "Tempranillo" agurraban en su ropero.



Aunque reducida, por no conocerse completa (hasta hace poco) la lista de gastos palaciegos, es digno de sacarse a colación. Luego daremos, uno por uno, los mil negocios indecorosos: Obras de reparación... 1.425.000 Ptas. Administración... 1.620.000 " Gastos de Inspección... 1.284.000 " Reales caballerizas... 993.000 " Viajes y jornadas... 700.000 " Beneficencia (¡ja, ja, ja!). 845.000 " TOTAL... 6.867.000 " Lo de familia real lo dejamos para más adelante.

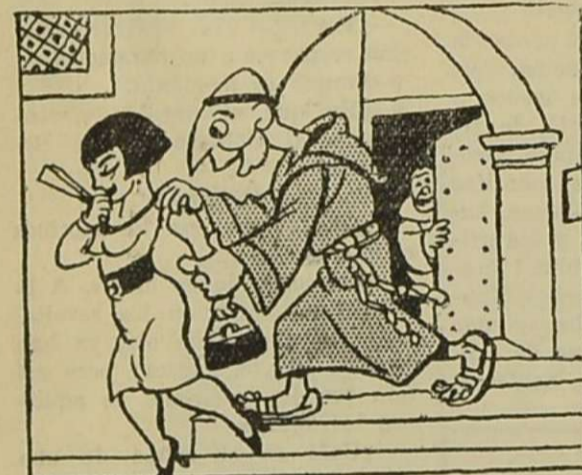


La cocina real costaba (por lo muy bajo) 70.000 pesetas mensuales. Entre las mil bajezas y tonterías que dice el libro de marras es, por decadente, digna de mención esta: "Es limpio (el Borbón) y ágil, fragante y masculino". ¡Fuego! ¡Ux, qué ola! Alfonso decía que "de no ser rey, habría deseado ser capitán". ¡De ladrones? No era aficionado a la música, y únicamente se pirraba por las marchas militares. ¡Napoleón el insignificante debió haberse llamado! Usó durante mucho tiempo, para escribir sus cartas, papel con bordes negros y las cuatro cruces de los órdenes militares. Sus cartas parecían esquelas dignas de "La Vanguardia".



También los jilgueros del reyezuelo quisieron dar carácter liberal a las amistades de éste, por ser todas ellas de lo más complejo que darse puede. ¡Ya, ya! Si Alfonso elegía amigos entre la chusma, el clero trabucaire, los flamencos y los matones, era porque su temperamento, escoria real, necesitaba de tales confortos. De ahí las mil aventuras protubitarias y los muchos lances de gallofero en que anduvo siempre mezclado. También de tales trotes sacó buen provecho la bandada de buitres monárquicos. Hasta de su mentón pragmático hizo elogios el doctor Florestán Aguilar. (Continuará.)

LAS REGLAS DEL CONVENTO



(1). Un día, el padre Pascual, de la Orden Franciscana, se sintió con una gana de comer, fenomenal.

Si, como buen padre, quieres asegurar el porvenir de tus hijos, no les des carrera; los libros proporcionan dolores de cabeza; ni los hagas aviadores, porque, caso de peligro o alarma, no pueden apearse en marcha; ni toreros, porque hay cuernos que producen más, y sin riesgo. No hay presente más dulce, ni porvenir más seguro que los de la "carrera de fraile". Hay todavía quienes mandan decir misas creyendo que son a manera de sacacorchos celestiales para las almas embotelladas. No está mal. Pero a los efectos metálicos, recuerden los creyentes al cura de "Santos e meigas": entre una misa de mil pesetas y una de claridad, da gusto.

FILOSOFIA

2º50, no hay más diferencia que la de las 997'50. Jesús iba predicando sus doctrinas republicanas, "pédibus andando". Los príncipes de la Iglesia usan autos fastuosos. A Jesús le crucificaron; sus "apóstoles" tienen cuenta corriente. Y lo único que hacen por amor de Dios es pedir a necesitados que perdonen al negarles socorro. Un político catalán ha dicho: "No hay tal problema religioso. Basta un decreto del Gobierno de la República, y encantados". Cuando las cosas se dicen con claridad, da gusto.

CÓMO LA GASTAN

El título es nuestro; la composición poética se la agradecen ustedes al inolvidable Luis Tada. ¡Que la "cosa" no es de re? ¡Claro! Pero los personajes y los hechos no pierden validez. Son y serán los mismos hasta que tengamos el gu de estrecharles la mano en el valle del ciudadano Josafat. Oído, pues. Con propósitos severos y en bien de la Religión, hallábase en reunión diferentes caballeros. Uno era subintendente, otro dueño de una tienda, otro empleado de Hacienda, y así sucesivamente. —¡Hay que contener la cosa con toda severidad, porque cunde la impiedad de una manera espantosa! Esto dijo el más anciano, que era sastre: ¡Viva el clero! —¡Viva!—repitió un casero. —¡Viva!—gritó un escribano. Y cuando la gente pia se emociona y se arrebat,

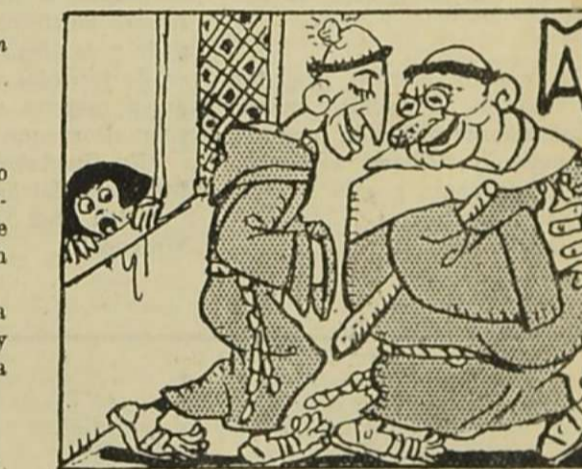
faltó un tintero de plata que estaba en la escribanía: —¡Señores!—dijo altanero uno de los más fogosos— Todos sois muy religiosos... pero aquí falta un tintero! Y como a nadie convegnia saber quién el caco fué, yo la luz apagaré, y sáquele el que lo tenga. Soplo... Por la sacristía se tendió el negro capuz, y cuando encendió la luz... ¡faltaba la escribanía!! LUIS TABOADA

INDIA

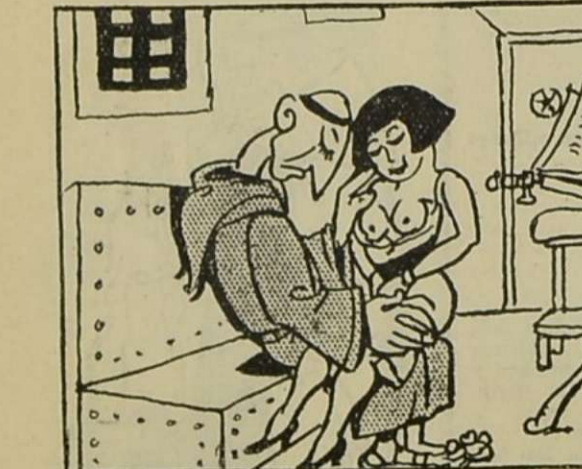
Si tienes horror al agua, bebe cazalla. Si eres republicano de verdad, no hables de extremos, derechas y centros, que son términos de fútbol. Habla de la "zurda", pero de allá, en la miamisima punta. Lo demás, es eso: deportismo "amateur". Los ciudadanos que tienen asiento en las Constituyentes debían obtener la fulminación de una Ley, por virtud de la cual los frailes que se vistan de seglares llevarían un distintivo que hiciera saber su condición. Porque a lo mejor nos detenemos a hablar con uno de ellos creyéndole un semejante nuestro.

Un hombre y una mujer, su man dos. Un cura y un ama, hacen tres. O media docena, según. Hay coronillas que tomando los fieles por idiotas les aseguran que los santos llegan a este mundo por una vía diferente a como los demás mortales. Y bien mirado, no es para molestarse, porque total no hay más que dos dedos de distancia de una estación a otra. Con falsa humildad, el Segura y otros de su calaña, bendicen a los que les gritan. Rogamos a los bendecidos que contesten: La tuya.

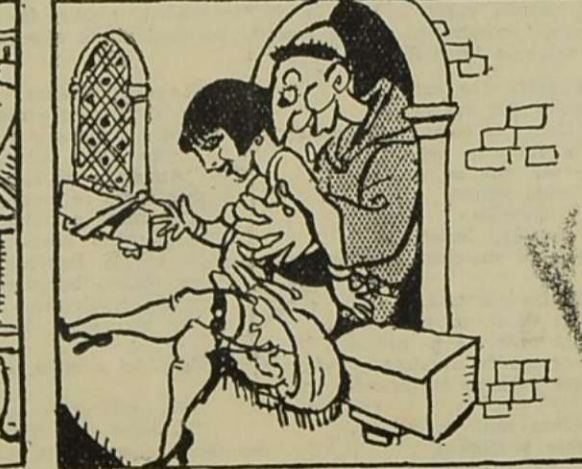
LAS REGLAS DEL CONVENTO



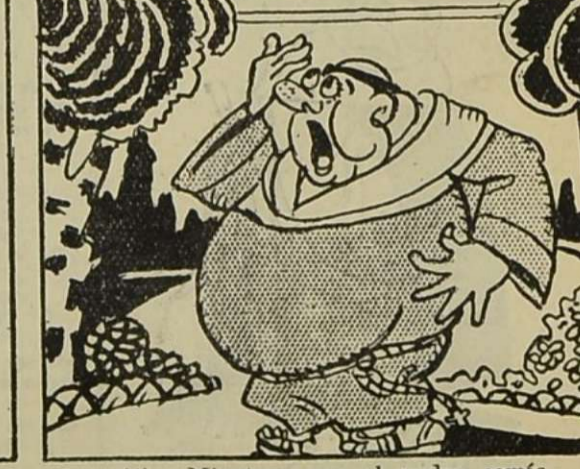
(8). —¡Aun te quejas, y te encuentro pecando de esa manera! —Es que yo comía fuera. —Pero yo pegaba dentro.



(2). Mas un grave impedimento vino el lance a entorpecer: que no se puede comer carne dentro del convento.



(3). Y pensó, ¡quién lo creyera!, una idea serrana: asomar a la ventana medio serpe, y comer fuera.



(4). Mientras que el padre comía, creyendo que no pecaba, el prior, que paseaba por el jardín, le veía.



(5). Y juzgando mal la acción, subió la escalera al trote, y se armó con un garrote para darle una lección.



(6). Y cuando más distraído estaba el padre Pascual, un palo fenomenal le dejó medio aturdido.



(7). —¡Guardas así—dijo el prior— las reglas de este convento! —Yo no faltaba. —¡Jumento. ¡Y negar con tal ardor!



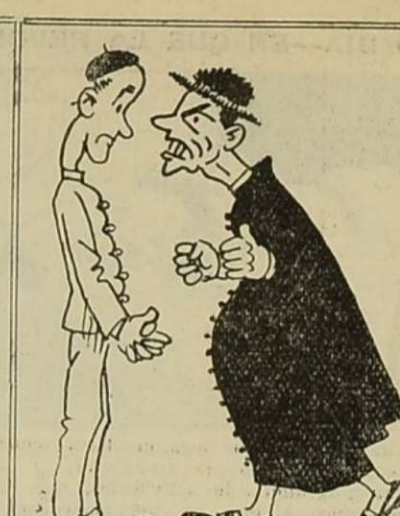
—¡Señor cura, ahí está doña Tecla!
—Díla que no tengo gana de música. Que mande a su sobrina.



Debe esperar a que le crezca la barba.



—¿Por qué no has apagado aquellas luces?
—Porque me lo prohíbe el Sindicato.



—¡Es que yo a usted le masco la nuez!
—¿No le sería igual cascármela?

A los que nos han preguntado qué Virgen es la que se ha aparecido en Ezquioga y en Guadamur, les contestamos que esa Virgen es la Virgen de la República, pues desde que hemos triunfado los del gorrofrigio, no cesa de aparecerse por todas partes.

Un tren de peregrinos que se dirigía a Lourdes, descarrila, ocasionando treinta heridos graves.

¿Qué ocasión ha perdido la Virgen de Lourdes no haciendo un milagro de los suyos! Menos mal que a estos treinta heridos los curará en un periquete, y su fama milagrera inundará el mundo entero.

Lo que más ha soliviantado al clero es la prohibición de enajenar los bienes de la Iglesia.

Como que en tocarles el bolsillo...

La canalla clerical, que tan bien iba en el machito cuando Primo amordazaba a la prensa y suspendía periódicos republicanos, clama ahora por la libertad del pensamiento.

¡Qué sarcasmo!

COHETES VOLADORES

En "Política", de Córdoba, leemos que el sacristán de la parroquia de Santa María, Luis Ojeda Figueroa, ha sido metido en la cárcel por abusar de varias criaturitas.

La verdad es que estos santos varones...

Siguen apareciendo Vírgenes.

En Guadamur, mientras se rezaba el rosario, se le apareció una de las once mil que dicen que existen a cierto caracunda concejal

No sabemos si se le apareció con las llaves de la caja del Municipio.

Una niña que estaba rezando el susodicho rosario, también la vió, y cayó de rodillas.

Cierta señorita madrileña, al ver a la Virgen, puso los ojos en blanco, se mordió el labio inferior, lanzó un suspiro prolongado y se abrazó a un olivo, presa de terribles convulsiones. Hay quien asegura que no era olivo, sino alcornoque.

En Guadamur han resuelto el problema del hambre.

¡Son tan milagrosas estas vírgenes!

Don Manuel Groña dice desde las columnas de "El Debate" que España debe a los religiosos nada menos que cincuenta y dos obras en chino.

Como que estos señores siempre escribieron para los hijos del Celeste Imperio.

Palabras de don Alejandro Lerroux, de un discurso que pronunció en 1905:

"El pueblo es esclavo de la Iglesia; vive triste, ignorante, hambriento, resignado, cobarde, embrutecido por el dogma y encadenado por el temor al infierno. Hay que destruir la Iglesia. Para crear la escuela hay que destruir la Iglesia."

De acuerdo, don Alejandro, y si las suscribe usted hoy, más contentos todavía.

El cura Pildain es un pillín. Cuando habla a sus correligionarios habla de un modo muy distinto a cuando habla en el Congreso.

Es natural. No es lo mismo dirigirse a los habitantes de un establo que a los diputados de una Cámara.

El doctor Juarros continúa su labor de crítica muy dura contra la labor del Gobierno y del Parlamento.

Acaso tenga razón, si no en todo, en parte; pero...

¿Me quieren decir ustedes si, desde que es diputado, dice pío en el Congreso César Juarros?

Un periodiquito de la horda negra dice que lo importante es saber dónde está el oro, los grandes capitales que había en España.

¡Seréis cínicos! Preguntádselo a los suscriptores de "A B C" y "El Debate".

¡Hay que ver el dineral que han sacado los sotanas de cuadros e imágenes sagradas!

¡Y lo que estará repudiéndose el alma de Judas, que vendió a su Maestro a precios de liquidación!

No somos nadie.

Ha venido a resultar que entre los jabaltes norteros hay tal cual ex futbolistas.

Ya está explicado su afán de salir al campo.

Les tira el verde, claro.



FRUTA DEL TIEMPO...

—Atienda, hermano, lo que dice ese pregón.
—Sí. ¡Y pa mí que ya nos han calao!...



—Señor cura, mi mujer ha soltao un crío, y quié bautízalo con el mismo nombre de su padre.
—¿Sabes quién es?



—Lo que usted me propone es un pecado.
—No temas. Mañana vienes a confesarte y yo te lo absolveré.

PRECIOS de VENTA
Se reparte gratis los miércoles de Cuaresma. El resto del año, una gorda ejemplar, durante el día. Por la noche, una chica.—Se dan cupones, primas mercantiles a las clases pasivas y a la Sociedad Protectora de Animales.—Número atrasado, catorce pesetas.

El Solideo

PERIODICO PARA TODOS

Organo de la H. Y. J. K. Portavoz de la aristocracia, la teocracia, la plutocracia, la burrocracia, la autocracia, la democracia, la acrobacia y la falacia.
SE PUBLICA LOS DIAS BISIESTOS

Sam. 1932

TARIFA ANUNCIO
Mil pesetas la línea quinientas columna y dos duros plana.—Descuentos especiales para canónigos enfermos del hígado, y precios módicos para señoras, niños y militares sin graduación. Se responde de la ortografía. Gran acierto en la colocación de las achas

Fundador: Don Ataulfo Boñiguez del Abroñigal

Redacción y Administración: Colón Colón, 34

Director: Don Florencio Soplapuyas

ESPAÑA NECESITA UN REY

Lo mismo da que se llame Alfonso que Jaime

Sí; hacía tiempo, mucho tiempo, bastante tiempo, desde el 14 de Abril último que advirtiéndose en España la falta de un rey más o menos constitucional o absoluto. Un rey jacarandoso, cazador y terrible, un rey que nos deslumbrara con el oropel de sus preciosos uniformes, la purpura de sus carrozas y los plumeros de sus caballos. Porque los reyes, como los toros de bandera, necesitan caballos, muchos caballos. Un rey, si no va acompañado del caballo, no puede cantar las cuarenta al pueblo, a ese pueblo tabernario y soez que ahora se ha impuesto por redañes, y después de despedir con sus desaforados gritos a la rancia nobleza, pretende desalojar de los conventos a los pobrecitos frailes. ¡Abajo la República!

¿Dónde va a compararse la prosaica americana del señor Niceto con los pintorescos variados y deslumbrantes uniformes de don Alfonso? ¿Admiten comparación estas fiestas groseras del pueblo soez, con los festines palatinos? Aquellas cruces, aquellas medallas, aquellos relicarios, aquellas bandas, aquellas orquestinas, aquellos pendones (¡Viva la roja y guaida!).

¿Es lo mismo un Gobierno de República haciendo economías, como esas familias de quiero y no puedo, a una monarquía que derrochaba los millones? ¿Es lo mismo un presidente interino sin dos pesetas, a un monarca perpetuo, millonario y con participación en todos los grandes negocios del país? ¿Es lo mismo un ejército espléndido de generales, coroneles, comandantes y brigadieres, a un ejército mezquino como el que pretende formar el desgraciado Azaña? ¿Qué diremos, pues, de las órdenes religiosas? Aquellos ilustres prelados cargados de sedas, oro y pedrería, aquellos canónigos guapos y rechonchos, aquellos lustreros frailes y aquellos elegantes jesuitas? Ahora, con la separación de la Iglesia y el Estado, tendrán que vivir de sus propios medios, y padecerán sus cuerpos, y por ende nuestras almas. Lo mismo que esos pobrecitos nobles que, arruinados ante el reparto de las tierras, piensan dedicarse a los varietés, y acabar sus días en las tablas como "La Cachavera". ¡Los nobles rematando en tablas! ¡Qué escándalo!

¡Vaya un país este que consiente que sus hijos más preclaros sufran los castigos de la canalla soez y tabernaria! ¿Qué dirán de nosotros en el extranjero?

Precisa que los hombres de buena voluntad, los que acaparamos el patriotismo y la vergüenza nacional, nos unamos como un solo hombre y luchemos con toda la fuerza de nuestros estómagos por restaurar el trono de don Alfonso o el de don Jaime, que a rey salimos, y los dos son Borbones.

Si para conseguirlo hace falta que corra la sangre, pasaremos a cuchillo a toda esa taifa hambrienta y cobarde que se llama pueblo.

Anuncios

PERDIDA. En un entresuelo de la calle del Roquete, una joven, sobrina del cura párroco de Villacandellero, ha perdido un



Entrada triunfal de don Alfonso XIII, rey de las Españas, en Villagorda de Abajo, donde fué a inaugurar una estatua que los confiteros del distrito han levantado al ilustre don Diego Corrientes.

recuerdo de su mamá que le hará mucha falta para casarse como su tío quiere y Dios manda. Se publica la devolución.

HALLAZGO. Se ha encontrado un resfriado que no hay dios que lo quite. El afortunado hallador daría gustosamente un capón al que se lo hiciera desaparecer.

NOTA: El capón no es de los de pluma, sino de esos que se dan con los nudillos de los dedos.

PENSION discreta, a 0'50 diarios cada día. Hay muy pocas chinches, pero se pueden aumentar si así se desea.

MUEBLES de procedencia conventual, se venden por miedo al porvenir. Con tal que den el 50 por 100 sobre su valor, importa poco deshacerse de ellos, sea de la manera que sea.



Don Julián Besteiro, presidente del Congreso, el hombre de más campanillas que tiene España. Todas las tardes rompe una docena, y aun sigue meneando el badajo.

Noticias generales

No es verdad, como dice un periódico, que el buen asesino don Gundermaro Pufialeto cosiera a navajazos a su señora suegra. Lo que hizo fué y repartirá a los pobres del distrito de Chamberí un centenar de botes de bareniz japonés y varios bonos para bañarse en la charca de la Casa de Campo, y visitar gratuitamente la cárcel de mujeres.



El rey demócrata, confundido con el pueblo, habla afablemente con los cuatrocientos policías que le rodean.

ner los puntos sobre las jotas, dejando en paz a las íes.

El marqués del Plátano de Oro está de enhorabuena. Ayer, con motivo de su cumpleaños, le dieron un tiro, que, con el que ya tenía, forma un total de cuatro caballos.

De seguir así, pronto tendrá para un 40 HP.



Don Alfonso XIII que, después de transmitir a los españoles la peste borbónica, sale de naja para el extranjero.

NUEVA ESTATUA

El próximo domingo, si Al acto de la inauguración, que promete ser un acontecimiento, están invitados todos los emperadores del Retiro, ha erigido la Unión Alcohólica Española al muy ilustre estadista y fabricante de almanques de pared, don Lino Saurio. La maravillosa e imponente escultura se debe al mágico cincel del popular Riego, y se ha encargado de tirar de la sogueta que sujeta el felpudo que cubre el monumento, el guarda mayor del Jardín Botánico, antiguo amigo de Lino Saurio, con el que fué muchas veces en la infancia a coger grillos reales con violín y hacha.

Asistirán al acto el Ayuntamiento de Aravaca, bajo mazas, y el orfeón de demaristas de esta Corte, que cantará saetas en catalán y repartirá a los pobres del distrito de Chamberí un centenar de botes de bareniz japonés y varios bonos para bañarse en la charca de la Casa de Campo, y visitar gratuitamente la cárcel de mujeres.

La estatua es sencillamente una maravilla escultórica. Sobre una tinaja de cartón-piedra (que es el pedestal), se destaca la venerable figura de Lino Saurio, enseñando a leer el catón a la mamá de la "Chelito", y colocada en actitud de meterse los dedos en la boca para arrojar y verse libre de la formidable "curda" que parece tener.

Sobre una columna de ébano amarillo, que se divisa en segundo término, aparece un ángel llamado Evaristo, algo chato, picado de viruelas, con pelliza y sombrero "Borsalino" y fumando un caruncho, el cual cubre el grupo con sus hermosas alas y señala con el dedo pulgar hacia el sitio donde aterrizó Vedrines.

A la izquierda del monumento se ve un lindo bajorrelieve, en el que hay dos leones en cuchillos que descansan sobre un fogón, a cuyo pie se lee la inscripción siguiente: "No desearás la mujer de tu rójimo, por muy sorda que sea".

En la parte posterior de la columna citada hay otra inscripción que dice así: "A don Lino Saurio, la Nación agradecida".—"No se dan aguinaldos, ni se despacha los domingos".

Un cristalino lago de agua de vejejo, sobre el que nadan tres concejales cesantes, rodea la bellísima estatua que el incommensurable Riego ha modelado en cinco días sin fatigarse apenas, a pesar de ser vegetariano.

Al acto de la inauguración, que promete ser un acontecimiento, están invitados todos los emperadores del Retiro, ha erigido la Unión Alcohólica Española al muy ilustre estadista y fabricante de almanques de pared, don Lino Saurio. La maravillosa e imponente escultura se debe al mágico cincel del popular Riego, y se ha encargado de tirar de la sogueta que sujeta el felpudo que cubre el monumento, el guarda mayor del Jardín Botánico, antiguo amigo de Lino Saurio, con el que fué muchas veces en la infancia a coger grillos reales con violín y hacha.

Ecos de Sociedad

Al baile que todos los jueves da en sus aristocráticos salones la señora marquesa, viuda del Rábano Triste, asistió últimamente el joven y ya tonsurado seminarista don Epifanio Pocacosa, el cual, haciendo honor a su reciente tonsura, bailó de coquilla entre regocijo de las damas asistentes al baile adoptó el futuro obispo, pudieron apreciar lo apropiado de su apellido. Veladas como esta honesta, se destaca la venerable figura de Lino Saurio, enseñando a leer el catón a la mamá de la "Chelito", y colocada en actitud de meterse los dedos en la boca para arrojar y verse libre de la formidable "curda" que parece tener.

Ayer no pudo asistir a la reunión de los señores de la Alcachofa, la simpática hija del matrimonio Asta de Cabra, señorita Pelusín.

La no asistencia obedece a que la chica está sufriendo en estos momentos los rigores de la semana roja a que tan dadas son las mujeres, sobre todo cuando son jóvenes.

¡Que se fastidie, qué caray! ¿Le hacen a usted daño los callos? No los coma, y si los come, dígalos, si no los digiere, el mejor específico es tomar bicarbonato mezclado con agua agarrás, partes iguales, y tomarse después de cada comida un disco de "La Marsellesa", impresionado por Titta Rufo.



El ilustre Castrovido que, con su barbita recortada, parece un diablo. ¿Qué éste el Roberto El Diablo de que nos hablan las crónicas?

Fumad papel

BANHU

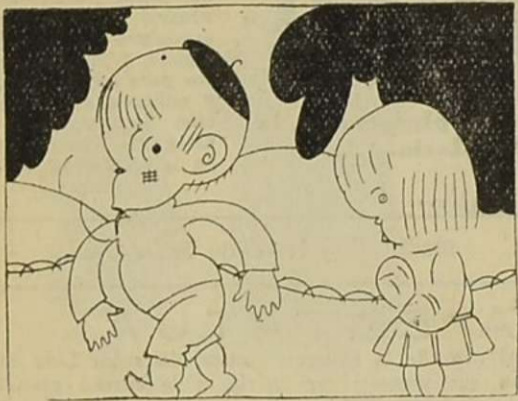
Callos

¿Le hacen a usted daño los callos? No los coma, y si los come, dígalos, si no los digiere, el mejor específico es tomar bicarbonato mezclado con agua agarrás, partes iguales, y tomarse después de cada comida un disco de "La Marsellesa", impresionado por Titta Rufo.



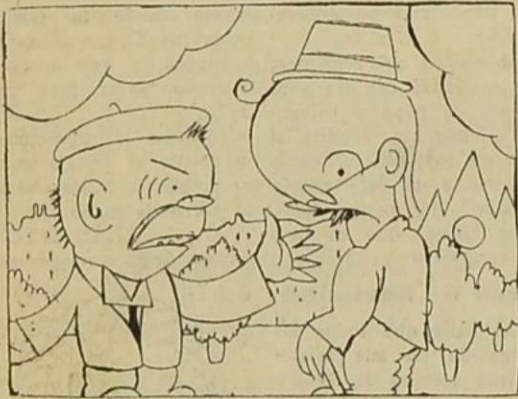
—Se conocen muchos casos de peste bubónica. —Eso no tiene importancia. ¡Después de haber soportado la "borbónica"!...

La gracia de los demás



—¿Y a qué te dedicas, Pepin?
—¡A ver aparecer vírgenes!
(De "Crisol".)

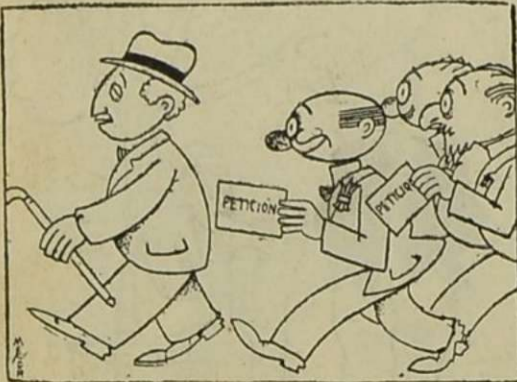
RACHA DE MILAGROS, por Bagaría.



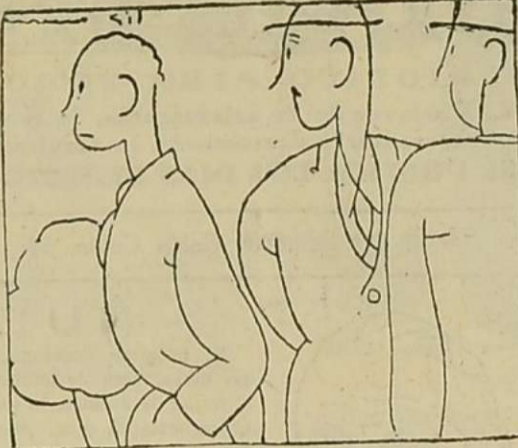
—...y algún día se aparecerá en el Parlamento para convertir a tanto hereje...
—¡Sí; pero falta que Besteiro le quiera dar el pase!
(De "Crisol".)



LOS DEFENSORES DEL ALTAR
por Gaston Ry.
(De "La Calle".)



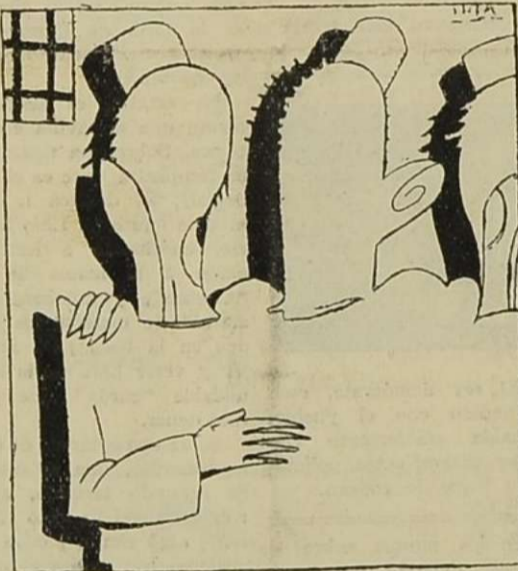
El actual escuadrón de escolta del Presidente.
(De "El Liberal".)



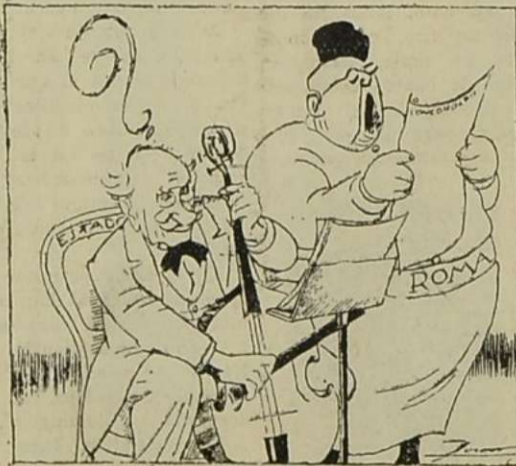
—Ese es un revolucionario.
—Pues no parece portugués.
(De "La Libertad".)



—¡Liberalismo!... ¡Qué fastidio! Un liberalismo que nos prohíbe vender lo que no es nuestro y nos priva de conspirar...
(De "La Campana de Gracia".)



—¿Crees que habrá responsabilidades?
—En este país sólo se exigen responsabilidades a los que no hemos hecho nada.
(De "Solidaridad Obrera".)



LERROUX.—Si bajáis un poco el tono puede ser que vayamos acordes.
(De "La Voz".)



—¿Te has escapado de algún circo?
—¡No! Me he escapado de las puertas del Congreso. No se puede vivir allá arriba...
(De "L' Esquella de la Torratxa".)

APARICION REALISTA

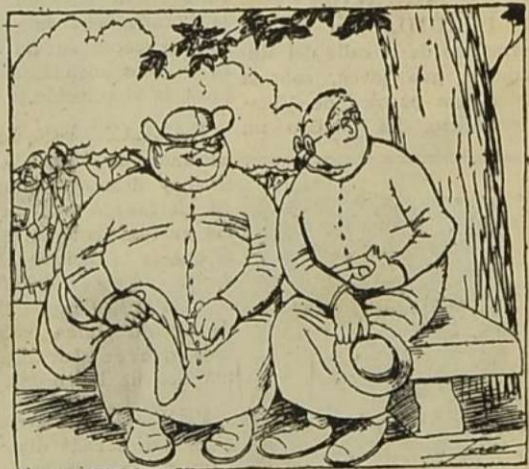


La Virgen de Ezquioga.
(De "Solidaridad Obrera".)

LOS GUBERNATIVOS



—¡Cinco millones de hombres parados existen hoy en los Estados Unidos!
—¡Pues no será porque allí se haya proclamado ahora la República y sea Presidente del Gobierno algún don Niceto!...
(De "La Voz".)



—Oye, ¿no crees que debemos hacernos republicanos?
—¿Por qué?
—Porque con la monarquía no podíamos los sacerdotes ser diputados, y ahora podemos ser diputados y ministros.

VAYA USTED AL QUIOSCO INMEDIATAMENTE Y PIDA EL "CATECISMO DE LA REPUBLICA". AL PRECIO DE 30 CENTIMOS LO ENCONTRARA EN TODOS LOS QUIOSCOS

Comprad "EL PIROPO" y pasaréis un rato agradable. PRECIO: 20 CENTIMOS

Ayuntamiento de Madrid

IMP. "LA GUTENBERG"